

guete; se engaña menos que los demás acerca de su propia naturaleza. Juzga más sanamente el fondo de las cosas: en esto estriba su libertad, ver claro, estar desembriagado, darse cuenta. La filosofía tiene por base la lucidez crítica. El vértice sería la intuición de la ley universal, del principio primero y del fin último del universo. No engañarse es su primer deseo; comprender es el segundo. La emancipación del error es la condición del conocimiento real. Un filósofo es un escéptico que busca una hipótesis plausible para explicarse el conjunto de sus experiencias. Imaginando que ha encontrado esta llave, la propone a los demás, no la impone.

De *La Rochefoucauld*

(Trad. e. j. r.).

Una de las cosas que hacen que sean tan pocas las personas que se muestran juiciosas y agradables en la conversación, es que casi no hay quien no piense más en lo que él quiere decir que en responder a lo que se le dice. Los más hábiles y complacientes se contentan con poner cara de atentos, mientras lee uno en sus ojos la distracción o la precipitación por volver a lo que querían decir, sin considerar que quien se esfuerza mucho en agradarse a sí mismo, no